81018RV/SP

**En vez de expulsar manzanas podridas, campañas escolares de comunicación educativa**

**Sr. Alcalde**

Las Campañas Escolares de Comunicación Educativa (CECE) son eventos donde las y los estudiantes (y profesores, asistentes de la educación y familias) son invitados a poner atención en un acontecimiento de manera tal que pase a formar de sus conversaciones cotidianas. Por ejemplo, para promover la reflexión y la compartir información por parte de toda la comunidad sobre los hechos de violencia escolar se puede poner a circular, en los paneles del colegio y con objetos de creación artística elaborados por los propios estudiantes del establecimiento, la pregunta ¿Qué opinas de los recientes hechos de violencia en este Liceo?

La pedagogía basada en la resonancia comunicativa adquiere validez sobre la base de descartar la teoría de “las manzanas podridas”, afirmando que No existe la manzana podrida aislada del resto de sus compañeras. Se parte de la base de que el problema de la violencia no es sólo individual sino, por el contrario, es colectivo. Es sabido que todas las manzanas, de un mismo sesto, viven un mismo proceso de maduración y descomposición probablemente a diferentes ritmos. Si se elimina la manzana podrida, sólo se está negando el problema del colectivo. En un establecimiento, los actos de violencia de algunos estudiantes requieren ser percibidos como señales de lo que está pasando en el colectivo de estudiantes. Es necesario preguntarse si no es posible que algunos estudiantes, de muy mala manera, estén expresando un descontento, una frustración, un aburrimiento, un rechazo al modelo escolar, etc., que, con tan buena voluntad, se les ofrece como imposición.

Las campañas de comunicación sobre la violencia escolar pueden ser organizadas en forma sucesiva a lo largo del año, asumiendo su preparación, desatollo y evaluación) por cursos y educadores diferentes. El propósito de una campaña es llamar la atención sobre un acontecimiento escolar, convocando a la comunidad a comprometerse con su comprensión y con formas de abordar con pleno respeto de los derechos ciudadanos de todas y todos los estudiantes.

Una CECE puede contemplar una secuencia de seis preguntas que permitan vivir procesos reflexivos y de aprendizaje combinando momentos de estructuración, desestructuración y reestructuración de los marcos de referencia sobre el tema. Como ejemplo, sugerimos las siguientes seis preguntas sobre hechos de violencia escolar acaecido en un establecimiento:

La primera pregunta puede estar destinada a un momento de Apertura donde las y los participantes puedan ponerse en contacto con el tema y comprender que cada interrogación puede tener diferentes respuestas dependiendo de la familiaridad que cada uno tenga con el problema. ¿La violencia escolar es sólo es física?

La segunda pregunta puede estar destinada a un momento de problematización donde las y los participantes reconozcan su percepción de los hechos en discusión. Es decir que reconozcan que tienen una opinión basada en conocimientos y experiencias previas, en emociones y valores adquiridos. Por ejemplo, ¿Qué opinas sobre los recientes hechos de violencia acaecidos en el Liceo y de cómo abordarlos?

La tercera pregunta puede estar destinada a que las y los participantes adquieran mayores recursos conceptuales e informativos para reflexionar sobre los hechos y sobre sus pensamientos, sentimientos y emociones ¿Cómo se puede explicar la violencia escolar y en qué consiste una cultura para la Paz y la Democracia? Esto recursos conceptuales pueden ser encontrados en afiches o escuchados de presentaciones hechas por educadores y expertos sobre el tema

La cuarta pregunta puede estar destinada a momentos donde las y los participantes se vuelvan a plantear su posición de los hechos y sobre las formas de abordarlo tratando de incorporar nuevos recursos a sus formas de percepción y argumentación. ¿Qué juicio haces sobre los hechos y sobre sus formas de abordarlo?

La quinta pregunta puede estar destinada a que las y los participantes elaboren una propuesta concreta de cómo abordar el problema de la violencia escolar como marco para tomar medidas frente a las y los estudiantes que la ejercen. ¿Cuál es la proposición pata abordar el problema de la violencia en el establecimiento en un marco de cultura de la Paz y la Democracia?

¿La sexta pregunta puede estar está destinada a cada participante se plantee su propio cambio de percepción y opinión frente a los hechos de violencia en el establecimiento como fruto de la campaña semanal sobre el tema? ¿Luego de la campaña comunicativa en que has participado, tienes la impresión de haber cambiado tu percepción sobre los hechos y sobre las formas que se pueden enfrentar?

Los procesos reflexivos en un ambiente de resonancia comunicativa poniendo la atención comunitaria sobre un problema sin duda modifica las formas de comprenderlo y encararlo dando origen a nuevas formas de relación dentro de la propia comunidad.

Por tanto, en vez de la expulsión, proponemos campañas escolares de comunicación educativa asumidas por los propios actores de la comunidad escolar donde se han producido los hechos. En otras palabras, proponemos encarar los acontecimientos con una pedagogía basada en la reflexividad transindividual donde las y los participantes puedan avanzar en reconocerse parte del problema y parte de la solución.

Rodrigo Vera- Samuel Palma Instituto Paulo Freire - Chile